Revista de Estudios Generales (REG).
ISSN: 3073-1259Vol.5 (N°.4). Octubre - Diciembre 2026
DOI: 10.70577/reg.v5i4.1200

El juego de roles para el desarrollo de la expresión oral: revisión bibliográfica de investigaciones recientes

Role-playing for the development of oral expression: a review of recent research

Lic. Vera Platon Shirley Juliana
CECIB Rumiñahui
shirleyj.vera@educacion.gob.ec
https://orcid.org/0009-0006-0760-2620
Los Rios - Ecuador

MSc. Cervantes Franco Ginger Lisbeth
UE DR. Camilo Gallegos Domínguez
Lisbethcervante@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-3748-3320
Los Rios - Ecuador

Lic. Arias Morante Jostin Alexander
Investigador Independiente
alexanderariasm2019@gmail.com
https://orcid.org/0009-0009-5720-3427
Los Rios - Ecuador

Telgo. Pilamunga Valla Dina Andrea
Investigador Independiente
dinapilamunga98@gmail.com
https://orcid.org/0009-0004-5374-6196
Los Rios - Ecuador

Formato de citación APA
Vera, S. Cervantes, G. Arias, J. & Pilamunga, D. (2026). El juego de roles para el desarrollo de la expresión oral: revisión bibliográfica de investigaciones recientes. Revista REG, Vol. 5 (N°. 4), p. 3088 - 3100.

NEXO CIENTIFICO
Vol. 5 (N°. 4). Octubre – Diciembre 2026.
ISSN: 3073-1259
Fecha de recepción: 30 -10-2026
Fecha de aceptación :03-11-2026
Fecha de publicación:31-12-2026

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

RESUMEN

El desarrollo de la expresión oral constituye una competencia esencial para participar en la vida académica, social y profesional. Sin embargo, muchos estudiantes presentan dificultades para organizar ideas, hablar con fluidez, adecuar su discurso a diferentes interlocutores y comunicarse con seguridad. Este artículo tiene como objetivo analizar el aporte del juego de roles al desarrollo de la expresión oral mediante una revisión bibliográfica narrativa de investigaciones publicadas entre 2021 y 2026. Se examinaron estudios empíricos y revisiones sobre educación básica, bachillerato y enseñanza de lenguas, con especial atención a experiencias latinoamericanas y ecuatorianas. La evidencia consultada describe mejoras potenciales en fluidez, interacción, vocabulario, pronunciación, confianza y participación, especialmente cuando las dramatizaciones se acompañan de preparación, retroalimentación y evaluación formativa. Se identificaron también limitaciones relacionadas con ansiedad, desigualdad en la participación, dependencia de guiones, tamaño reducido de las muestras y escasez de seguimientos longitudinales. Se concluye que el juego de roles puede favorecer la expresión oral si se diseña como una experiencia comunicativa auténtica, con propósitos claros, escenarios contextualizados, rotación de funciones y criterios de evaluación explícitos. No se trata únicamente de actuar, sino de aprender a escuchar, argumentar, negociar significados y construir discursos pertinentes.

PALABRAS CLAVE: juego de roles, expresión oral, comunicación, estrategia didáctica, aprendizaje activo, interacción verbal.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

ABSTRACT

Oral expression is an essential competence for participation in academic, social, and professional life. Nevertheless, many students struggle to organize ideas, speak fluently, adapt their discourse to different audiences, and communicate confidently. This article examines the contribution of role-playing to oral expression through a narrative literature review of studies published between 2021 and 2026. Empirical research and reviews addressing primary and secondary education and language learning were examined, with particular attention to Latin American and Ecuadorian experiences. The reviewed evidence reports potential improvements in fluency, interaction, vocabulary, pronunciation, confidence, and participation, particularly when role-play activities include preparation, feedback, and formative assessment. Limitations include speaking anxiety, unequal participation, excessive reliance on scripts, small research samples, and limited longitudinal evidence. The review concludes that role-playing can promote oral expression when designed as an authentic communicative experience involving clear goals, contextualized scenarios, rotating roles, and explicit assessment criteria. Its educational purpose extends beyond acting to listening, arguing, negotiating meaning, and constructing relevant discourse.

KEYWORDS: role-playing, oral expression, communication, teaching strategy, active learning, verbal interaction.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

INTRODUCCIÓN

La expresión oral es una capacidad compleja que permite comunicar conocimientos, emociones, argumentos y necesidades en situaciones diversas. Su desarrollo exige integrar recursos lingüísticos, cognitivos, pragmáticos y socioemocionales. Hablar eficazmente implica seleccionar vocabulario, organizar las ideas con coherencia, ajustar el registro, emplear la voz de manera inteligible y responder a las intervenciones de otras personas. En la escuela, estas capacidades son indispensables para participar en debates, presentar trabajos, resolver conflictos y construir aprendizajes compartidos.

A pesar de su relevancia, la expresión oral suele recibir menos atención sistemática que la lectura y la escritura. En algunas aulas predomina la explicación del docente, mientras que las oportunidades de intervención estudiantil se reducen a respuestas breves o exposiciones memorizadas. Esta dinámica puede limitar la espontaneidad, la argumentación y la escucha activa. Además, el temor a equivocarse o a ser juzgado puede inhibir a estudiantes que sí poseen conocimientos, pero todavía no han desarrollado confianza para comunicarlos.

El juego de roles constituye una estrategia didáctica activa que propone representar situaciones reales o imaginarias mediante la asunción de personajes, responsabilidades o perspectivas. Los participantes no se limitan a repetir información: deben tomar decisiones, interpretar mensajes, formular preguntas y adaptar sus respuestas al desarrollo de la interacción. De esta manera, el aula puede convertirse en un espacio protegido para ensayar prácticas comunicativas cercanas a la vida cotidiana.

Las investigaciones recientes ofrecen argumentos para considerar esta estrategia. En Ecuador, Quinteros-Villacís y Fajardo-Dack (2022) estudiaron su aplicación en estudiantes de educación básica de Cañar y examinaron componentes como vocabulario, fluidez, pronunciación y comprensión. Cruz Murillo y Vaca-Cárdenas (2023) analizaron su utilidad en estudiantes de secundaria de Bahía de Caráquez y destacaron su potencial para promover la comunicación activa en situaciones contextualizadas.

También se dispone de estudios en otras regiones y de síntesis de evidencia. Tshering (2022) desarrolló una intervención con estudiantes de sexto grado y observó una mejora en las puntuaciones de expresión oral después de actividades guiadas. Oktaviani et al. (2024) examinaron mediante metaanálisis varias estrategias de práctica oral, entre ellas el juego de roles. Más recientemente, Kumara Rao y Zakaria (2025) sintetizaron investigaciones sobre la comunicación en inglés y señalaron

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

avances recurrentes en fluidez, confianza e interacción, aunque reconocieron debilidades metodológicas.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es analizar críticamente la relación entre el juego de roles y el desarrollo de la expresión oral, considerando sus fundamentos pedagógicos, resultados reportados, condiciones de implementación, limitaciones y orientaciones prácticas. La revisión distingue entre hallazgos obtenidos principalmente en la enseñanza de inglés y su posible transferencia a actividades de comunicación en lengua materna, evitando asumir que ambos contextos producen resultados idénticos.

MÉTODOS Y MATERIALES

Se realizó una revisión bibliográfica narrativa e integradora centrada en publicaciones del periodo 2021–2026. Este tipo de revisión permite comparar investigaciones con diseños, participantes y contextos distintos para identificar tendencias y discutir sus implicaciones pedagógicas. No se presenta como una revisión sistemática exhaustiva ni como un metaanálisis propio, debido a que no se desarrolló un protocolo de registro, evaluación formal del riesgo de sesgo o diagrama de selección PRISMA.

La búsqueda se orientó a artículos científicos publicados en revistas y repositorios académicos con información bibliográfica identificable. Se utilizaron términos en español e inglés, entre ellos “juego de roles”, “expresión oral”, “habilidades comunicativas”, “role-play”, “speaking skills”, “oral communication” y “teaching strategy”. Se prestó atención a estudios desarrollados en Ecuador y a revisiones internacionales que permitieran contrastar hallazgos.

Los criterios de inclusión fueron: publicación dentro del intervalo temporal establecido, relación explícita entre juego de roles y comunicación oral, descripción de objetivos y resultados o de una síntesis académica, y posibilidad de identificar autores, fecha y fuente. Se excluyeron publicaciones anteriores al periodo de interés como evidencia principal, textos promocionales y materiales sin información suficiente para su identificación.

La información se organizó mediante lectura comparativa según nivel educativo, contexto lingüístico, tipo de intervención, componentes de expresión oral evaluados y limitaciones. El análisis se estructuró en seis ejes: fundamentos del juego de roles, fluidez y organización del discurso, pronunciación y vocabulario, interacción y escucha, motivación y confianza, y condiciones de evaluación e implementación.

Es importante precisar que la mayoría de estudios localizados se concentran en inglés como lengua extranjera o segunda lengua. En consecuencia, las conclusiones aplicables a la expresión oral

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

en español se formulan como orientaciones pedagógicas plausibles, no como demostraciones equivalentes. Asimismo, los estudios consultados difieren en instrumentos, duración, grupos y diseños, lo que impide calcular un efecto global homogéneo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fundamento pedagógico del juego de roles

El juego de roles se basa en la participación activa del estudiante ante una situación comunicativa con propósito. Una dramatización puede representar una entrevista de trabajo, una reunión comunitaria, una consulta médica, una compra, una mediación escolar o una discusión sobre el cuidado ambiental. Cada escenario demanda que los participantes escuchen, seleccionen información y ajusten sus intervenciones a la posición que representan. Así, la comunicación se practica como una actividad situada y no solamente como repetición de estructuras.

Su potencial depende de la autenticidad de la tarea. Si todos los diálogos están completamente escritos y memorizados, la actividad puede favorecer pronunciación y seguridad inicial, pero ofrece menos oportunidades de negociación espontánea del significado. En cambio, cuando cada participante dispone de objetivos, información parcial y margen para responder de forma original, se activan procesos de planificación, reformulación y escucha que se aproximan a la comunicación real.

Torres-Rodriguez y Martínez-Granada (2022) exploraron juegos narrativos de rol adaptados a tareas comunicativas y señalaron que pueden funcionar como un medio para motivar el uso oral de una lengua extranjera. Este planteamiento amplía la comprensión del recurso: no es indispensable utilizar disfraces ni escenarios elaborados; lo esencial es construir una situación que haga necesaria la interacción y otorgue sentido a lo que se dice.

Fluidez, coherencia y organización de las ideas

La fluidez se relaciona con la capacidad de producir un discurso relativamente continuo, con pausas funcionales y suficiente facilidad para sostener una interacción. El juego de roles puede crear oportunidades repetidas de habla y reducir la dependencia de respuestas aisladas. Sin embargo, hablar más tiempo no significa necesariamente hablar mejor: también se requiere claridad, secuencia lógica y pertinencia de las ideas.

Tshering (2022) aplicó una intervención de seis semanas con 21 estudiantes de sexto grado y reportó un aumento de la puntuación media de 45,7 en la prueba inicial a 67,8 en la posterior. Este resultado es alentador, pero debe interpretarse considerando el tamaño de la muestra y la ausencia de evidencia suficiente para atribuir todos los cambios exclusivamente a la estrategia en cualquier contexto educativo.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

Camacho Freire et al. (2023) examinaron el uso del juego de roles en primer año de bachillerato y lo vincularon con oportunidades para practicar la expresión oral en situaciones comunicativas. La relevancia didáctica radica en ofrecer espacios para organizar mensajes según un propósito: explicar una decisión, convencer a un interlocutor, solicitar información o responder a un desacuerdo.

Una secuencia adecuada puede incluir una breve planificación de ideas, un primer ensayo, retroalimentación y una segunda representación. En la evaluación conviene distinguir fluidez de velocidad: un discurso rápido, pero incoherente, no constituye un desempeño oral sólido. Los indicadores pueden considerar continuidad, conexión de ideas, claridad de la intención y capacidad de reformular cuando surge una dificultad.

Vocabulario, pronunciación y adecuación comunicativa

La representación de situaciones sociales exige utilizar vocabulario específico y expresiones apropiadas. Un estudiante que interpreta a un entrevistador necesita formular preguntas claras; quien representa a un cliente debe expresar necesidades, solicitar aclaraciones y justificar decisiones. Este uso funcional del lenguaje favorece la recuperación de palabras en un contexto significativo y puede ampliar la variedad de recursos expresivos.

Rivera Berru et al. (2023) analizaron la efectividad del juego de roles para mejorar habilidades del habla en estudiantes de segundo año de bachillerato, prestando atención a aspectos como pronunciación y vocabulario. Sus resultados respaldan el interés de trabajar la producción oral mediante situaciones que permitan usar la lengua, en lugar de limitarse al conocimiento declarativo de reglas.

La pronunciación debe abordarse como inteligibilidad y no como imitación rígida de un único acento. En lengua materna, la evaluación puede centrarse en articulación, volumen, entonación, ritmo y uso expresivo de pausas. En lenguas extranjeras, también puede considerar la comprensión del mensaje por parte del interlocutor. En ambos casos, una retroalimentación respetuosa evita convertir el error en motivo de exposición pública.

El docente puede proporcionar un banco inicial de expresiones, conectores y preguntas, pero debe permitir que el alumnado elija cómo utilizarlos. Las tarjetas de apoyo son especialmente útiles en grupos con menor dominio oral; progresivamente pueden reducirse para favorecer la autonomía. La adaptación de las exigencias al nivel de desarrollo previene que la tarea sea demasiado sencilla o genere frustración.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

4. Escucha activa, interacción y competencia social

La expresión oral no es una competencia individual aislada. Una conversación requiere interpretar turnos, identificar la intención de otras personas, solicitar precisiones y construir respuestas pertinentes. El juego de roles crea una interdependencia comunicativa: lo que dice un participante modifica las posibilidades de respuesta del otro. Esta característica puede favorecer la escucha activa y la adaptación del discurso.

Cruz Murillo y Vaca-Cárdenas (2023) destacaron que la estrategia sitúa a los estudiantes en contextos ricos en lenguaje y promueve la comunicación activa. Kumara Rao y Zakaria (2025), en una revisión sistemática de 25 estudios, identificaron mejoras frecuentes en comprensión contextual, interacción y confianza en estudiantes de inglés como segunda lengua. No obstante, la propia revisión advierte sobre muestras pequeñas y escasez de investigaciones longitudinales.

En actividades de mediación de conflictos, por ejemplo, un estudiante puede representar a quien presenta una queja, otro a la persona involucrada y un tercero a quien facilita el diálogo. La tarea exige explicar hechos, escuchar versiones diferentes y proponer acuerdos. El propósito no es premiar la actuación más dramática, sino valorar el uso de preguntas abiertas, el respeto de los turnos y la argumentación sustentada.

El docente debe prevenir que la dramatización refuerce estereotipos o exponga experiencias personales sensibles. Los roles deben diseñarse de manera ética, evitando caricaturizar identidades o convertir la actividad en una burla. Asimismo, la participación puede distribuirse mediante rotación de funciones, de modo que todas las personas tengan oportunidades de hablar, escuchar y observar.

Motivación, confianza y ansiedad al hablar

El temor a equivocarse es una barrera frecuente para la participación oral. Representar un personaje puede reducir parcialmente la sensación de exposición personal, pues el estudiante habla desde una situación ficticia. La interacción en pequeños grupos también puede facilitar la participación antes de intervenir frente a toda la clase. Sin embargo, estas ventajas no deben darse por supuestas: algunos alumnos pueden sentir más ansiedad cuando deben actuar públicamente.

Kumara Rao y Zakaria (2025) identificaron en la literatura revisada beneficios en la confianza y en la frecuencia de uso oral del inglés. Por su parte, Torres-Rodriguez y Martínez-Granada (2022) vincularon los juegos narrativos con la motivación para comunicarse. Tales hallazgos sugieren que la estrategia puede crear un ambiente más participativo cuando el desafío resulta significativo y las condiciones de interacción son seguras.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

La preparación emocional forma parte del diseño pedagógico. Antes de iniciar, conviene explicar que se valorará el proceso de comunicación, no la capacidad teatral. Puede ofrecerse tiempo para ensayar, formar parejas de apoyo, comenzar con escenas breves y permitir distintos niveles de complejidad. La corrección constante durante la representación suele interrumpir el discurso; por ello, es preferible registrar observaciones y ofrecer retroalimentación al finalizar.

La motivación puede disminuir cuando se repiten siempre los mismos formatos, se asignan roles desiguales o se privilegia a quienes hablan con mayor facilidad. Para evitarlo, el docente puede alternar escenarios cotidianos, académicos y comunitarios; introducir retos progresivos; y permitir que el alumnado participe en la selección de temas pertinentes para su realidad.

Evidencia comparada y alcance de los resultados

La evidencia disponible presenta resultados favorables, pero heterogéneos. Quinteros-Villacís y Fajardo-Dack (2022) estudiaron la estrategia en educación básica ecuatoriana con instrumentos cuantitativos y cualitativos; Cruz Murillo y Vaca-Cárdenas (2023) analizaron percepciones y experiencias docentes en secundaria; y Tshering (2022) empleó mediciones antes y después de una intervención. Estos enfoques responden a preguntas distintas y no deben tratarse como pruebas equivalentes.

Oktaviani et al. (2024) realizaron un metaanálisis sobre estrategias de práctica oral que incluían mostrar y explicar, juego de roles y narración de historias. La síntesis identificó efectos estadísticos favorables, aunque no permite atribuir a la dramatización, de forma aislada, todos los beneficios del conjunto de intervenciones. Esta distinción es importante para evitar interpretaciones exageradas.

En el estudio experimental de Rababah (2025), realizado con 50 estudiantes jordanos de inglés como lengua extranjera durante seis semanas, se investigó la contribución de las actividades de rol a la fluidez oral. Su diseño permite un contraste más directo que los estudios puramente descriptivos, aunque el contexto lingüístico y la duración siguen limitando la generalización a otras poblaciones.

En conjunto, las investigaciones sugieren que el juego de roles puede apoyar componentes de la expresión oral cuando existe práctica sostenida y acompañamiento pedagógico. No obstante, aún se requieren estudios con muestras amplias, seguimiento posterior, instrumentos validados y comparaciones con otras metodologías activas. También es necesario ampliar la evidencia sobre expresión oral en español como lengua materna y sobre contextos rurales o con recursos limitados.

Propuesta didáctica para el aula

La implementación puede organizarse en cinco fases. La primera es la contextualización: el docente presenta un problema comunicativo relevante y explica el propósito. La segunda es la

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

preparación: se identifican personajes, información disponible, objetivos y expresiones útiles. La tercera es la representación: los participantes interactúan y resuelven la situación. La cuarta es la retroalimentación: se comentan fortalezas y oportunidades de mejora. La quinta es la transferencia: se aplica lo aprendido a una situación diferente. Como ejemplo para educación básica, puede plantearse una reunión escolar para decidir cómo reducir los residuos del aula. Los roles incluyen representante estudiantil, docente, responsable de limpieza, familiar y moderador. Cada estudiante recibe una tarjeta con una necesidad, dos argumentos y una pregunta que debe formular. Durante la actividad se espera que explique su posición, escuche otras propuestas, utilice conectores y participe en la construcción de un acuerdo.

En bachillerato, una actividad puede consistir en una entrevista periodística sobre el uso responsable de redes sociales. Un estudiante asume el papel de periodista; otro representa a un especialista; otro, a un familiar; y otro, a un estudiante. El reto consiste en formular preguntas abiertas, responder con argumentos, solicitar aclaraciones y resumir puntos de coincidencia. La situación puede adaptarse a lengua y literatura, ciencias sociales, educación para la ciudadanía o inglés.

La evaluación debe ser formativa y utilizar una rúbrica comprensible. Se sugieren cinco criterios: claridad y coherencia del discurso; vocabulario pertinente; fluidez y recursos paraverbales; escucha y respeto de turnos; y capacidad de responder y argumentar. Cada criterio puede describirse en cuatro niveles de desempeño. Es recomendable valorar el progreso individual y evitar que la personalidad extrovertida se confunda con mayor competencia comunicativa. También conviene incorporar autoevaluación y coevaluación. Después de cada representación, el estudiante puede responder qué logró comunicar, qué dificultades experimentó, cómo escuchó a los demás y qué mejoraría en una próxima interacción. El docente puede comparar evidencias iniciales y finales mediante grabaciones autorizadas, listas de cotejo y registros de observación, respetando la privacidad y las normas institucionales.

Desafíos de implementación e inclusión

La disponibilidad de tiempo, el número de estudiantes y la diversidad de niveles son desafíos habituales. En grupos numerosos pueden organizarse equipos pequeños con roles rotativos, mientras otros observan aspectos concretos mediante una lista de cotejo. Es importante que la observación también implique una tarea de aprendizaje y no se convierta en espera pasiva. La inclusión exige ofrecer alternativas de participación. Algunos estudiantes necesitan mayor anticipación, apoyos visuales, vocabulario previo, instrucciones por escrito o escenas de menor duración. Otros pueden requerir adaptaciones vinculadas con dificultades auditivas, del habla o condiciones emocionales. El

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

objetivo es que todos desarrollen capacidades comunicativas, no imponer un formato único de actuación pública.

La estrategia tampoco debe utilizarse de forma aislada. Puede combinarse con lectura de textos, análisis de argumentos, debates, escritura de guiones flexibles, narración oral y proyectos interdisciplinarios. La combinación permite preparar contenidos antes de la interacción y reflexionar después sobre la calidad de los mensajes. El juego de roles adquiere así un lugar dentro de una secuencia didáctica y no se reduce a una actividad recreativa ocasional. Finalmente, se requiere formación docente para diseñar situaciones significativas y observar evidencias reales de aprendizaje. Una actividad entretenida puede tener valor motivador, pero la mejora de la expresión oral debe demostrarse mediante criterios pertinentes. La calidad del diseño, la frecuencia de práctica y la retroalimentación son condiciones más relevantes que el uso de disfraces o materiales llamativos.

CONCLUSIONES

La revisión permite concluir que el juego de roles constituye una estrategia pedagógica con potencial para favorecer la expresión oral, al crear oportunidades de comunicación contextualizada, interacción entre pares y práctica de discursos con propósitos definidos. Los estudios publicados entre 2021 y 2026 reportan beneficios especialmente en fluidez, vocabulario, pronunciación, confianza y participación, aunque sus resultados deben interpretarse según los diseños y contextos de investigación. Se identificó que su efectividad depende de la planificación. La selección de situaciones cercanas a la realidad, la definición de roles, la preparación de recursos lingüísticos y la incorporación de retroalimentación formativa contribuyen a transformar la dramatización en una experiencia de aprendizaje. La evaluación debe atender a la claridad de las ideas, la coherencia, la escucha y la capacidad de responder, y no solamente al desempeño escénico.

Asimismo, se reconoce que el juego de roles no elimina automáticamente la ansiedad ni garantiza la participación equitativa. Es necesario distribuir turnos, adaptar los desafíos, ofrecer apoyos y establecer un clima de respeto. La estrategia debe complementar otras actividades de lectura, escritura, argumentación y reflexión metalingüística para lograr un desarrollo comunicativo integral. Por último, se recomienda impulsar investigaciones longitudinales y comparativas en contextos hispanohablantes, especialmente en educación básica y bachillerato, que permitan determinar qué modalidades de juego de roles favorecen mejor cada componente de la expresión oral. Su principal aporte no consiste en hacer que el estudiante represente un personaje, sino en brindarle oportunidades para pensar, expresarse, escuchar y participar con autonomía en la vida social.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Camacho Freire, G. K., Luzuriaga Guerrero, R. I., Saavedra Velez, D. J., Ayala Ormaza, J. N., & Moreira Vergara, I. E. (2023). Analysis of the use of role play to improve speaking skill at primer año de bachillerato. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(5), 6205–6219. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8213

Cruz Murillo, A., & Vaca-Cárdenas, M. (2023). El juego de roles como estrategia didáctica que mejora las habilidades orales en las estudiantes de secundarias. Kronos – The Language Teaching Journal, 4(2), 21–34. https://doi.org/10.29166/kronos.v4i2.4997

Kumara Rao, V. R., & Zakaria, N. Y. K. (2025). Role-playing as a tool for improving ESL learners' communication skills: A systematic review. Jurnal Pendidikan Malaysia, 50(1). https://ejournal.ukm.my/jpend/article/view/88087

Oktaviani, E., Ilham, I., Lukman, L., Olatunji, S. O., & Whitworth, N. (2024). The effect of show and tell, role-play and storytelling on speaking skills: Meta-analysis. Journal of Languages and Language Teaching, 12(2), 846–858. https://doi.org/10.33394/jollt.v12i2.10868

Quinteros-Villacís, J. M., & Fajardo-Dack, T. (2022). Role-playing as a technique to promote oral expression in elementary school students. Ingenium et Potentia, 4(Extra 1), 52–81. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9367745

Rababah, L. M. (2025). An experimental study of the effectiveness of role-play in improving fluency in Jordanian EFL students' speaking skills. World Journal of English Language, 15(4), 30. https://doi.org/10.5430/wjel.v15n4p30

Rivera Berru, M. K., Saavedra Ortiz, N. E., & Cango Patiño, A. E. (2023). La efectividad del juego de roles para mejorar las habilidades del habla inglés en segundo año de bachillerato. Revista Social Fronteriza, 3(2), 114–128. https://doi.org/10.5281/zenodo.7697719

Torres-Rodriguez, F. A., & Martínez-Granada, L. (2022). Speaking in worlds of adventure: Tabletop roleplaying games within the EFL classroom. HOW, 29(1). https://doi.org/10.19183/how.29.1.653

Tshering, T. (2022). The implementation of role play to improve speaking skill: An action research with grade six students. Asian Journal of Education and Social Studies, 31(2), 30–37. https://doi.org/10.9734/ajess/2022/v31i230745

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior.

Las obras que se publican en Revista REG están bajo licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial